UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



El juego simbólico para el proceso de adaptación en los niños exploradores de las cunas.

Trabajo Académico.

Para optar el Título de Segunda Especialidad profesional en Educación Inicial

Autor:

Maura Salomé García Reyes

Piura-Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



El juego simbólico para el proceso de adaptación en los niños exploradores de las cunas.

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

Jaky SA

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (secretario)

Mark

Mg. Ana María Javier Alva (vocal)

destur

Piura – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA PROFEIONAL DE EDUCACIÓN



El juego simbólico para el proceso de adaptación en los niños exploradores de las cunas.

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma

Maura Salomé García Reyes (Autor)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Piura – Perú

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Piura, al quince día del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en la I.E. Pontificie, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: El Juego simbólico para el proceso de adaptación en los niños exploradores de las cunas, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial al señor(a). GARCÍA REYES MAURA SALOMÉ.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntar y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 18

Por tanto, GARCÍA REYES MAURA SALOMÉ, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.

Dr. Oscar Calixio La Rosa Feljoo Presidente del Jurado DNI: 00230120 Dr. Andy Kiti Figueroa Cárdenas Secretario del Jurado DNI: 43852105

Mg. Ana Maria-Javier Alva Vocal del Jurado DNI: 07038746

El juego simbólico para el proceso de adaptación en los niños exploradores de las cunas

INFORM	E DE ORIGINALIDAD	
INDIC	8% 13% 0% 9% TRABAJOS DEL ESTUDIANTE	
FUENTE	S PRIMARIAS	
1	Submitted to Universidad Cooperativa de Colombia Trabajo del estudiante	1%
2	escuelainfantilwaltdisney.blogspot.com	1%
3	ibdigital.uib.es Fuente de Internet	1%
4	dokumen.tips Fuente de Internet	1%
5	Submitted to cantabria Trabajo del estudiante	1%
6	repository.unilibre.edu.co	1%
7	dspace.umh.es Fuente de Internet	1%
8	Submitted to Universidad Nacional de Educación Trabajo del estudiante	1%

9	creciendojuntosbarcelona.blogspot.com	1%
10	repositorio.unheval.edu.pe Fuente de Internet	1%
11	repositorio.filo.uba.ar Fuente de Internet	1%
12	Submitted to CSU, San Jose State University Trabajo del estudiante	1%
13	Submitted to Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO Trabajo del estudiante	1%
14	www.blogger.com Fuente de Internet	1%
15	loganiahaureskolablog.wordpress.com	1%
16	repositorio.becenesIp.edu.mx Fuente de Internet	1%
17	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	1%
18	ade.edugem.gob.mx	1%
19	Submitted to Universidad de Málaga – Tii Trabajo del estudiante	<1%
20	link.uautonoma.cl	

		<1%
21	colloquiumbiblioteca.com Fuente de Internet	<1%
22	estudogeral.sib.uc.pt Fuente de Internet	<1%
23	Submitted to Instituto Superior de Artes, Ciencias y Comunicación Trabajo del estudiante	<1%
24	repository.unab.edu.co	<1%
25	www.lanuevaespana.es Fuente de Internet	<1%
26	www.ceapa.es Fuente de Internet	<1%
27	Submitted to Universidad de Sevilla Trabajo del estudiante	<1%
28	dspace.casagrande.edu.ec:8080	<1%
29	psicologia503.blogspot.com	<1%
30	Submitted to Aliat Universidades Trabajo del estudiante	<1%
31	Submitted to 84752 Trabajo del estudiante	

		<1%
32	Submitted to Universidad Camilo José Cela Trabajo del estudiante	<1%
33	www.huascaran.gob.pe	<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografia Activo

Dr. Segundo Veweldo Alburqueque Silve (Asescr)

DEDICATORIA

A dios por sus bendiciones día a día, a mi familia por su amor y compresión.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ix
RESUMEN	xi
ABSTRCT	xii
INTRODUCCIÓN	113
CAPÍTULO I	15
MARCO TEÓRICO	15
1.1. Bases conceptuales sobre el juego simbólico	15
1.1.1 Teoría constructivista del juego según Vygotsky	15
1.1.2. El valor del juego para el desarrollo del niño	16
1.1.3. Etapas del juego infantil	17
1.1.4. El juego simbólico	18
CAPÍTULO II;Error! Marcador no de	finido.
2.1 Bases conceptuales sobre la adaptación en los niños exploradores de las cunas	20
2.1.1 Características evolutivas de los niños de 2 a 3 años	20
2.1.2 La adaptación	24
2.1.3 La integración social	26
2.1.4 La aceptación	26
2.1. 5 La adquisición de hábitos y rutinas	27
CONCLUSIONES	29
RECOMENDACIONES	30
REFERENCIAS CITADAS	30

RESUMEN

La presente investigación se fundamenta en varias razones: es conveniente porque

existe una problemática en el problema de adaptación de los niños que llegan a las cunas,

pues uno de los problemas más frecuentes con los que se encuentran las maestras es la

adaptación y por ende la socialización, observándose a niños y niñas individualistas,

introvertidos, tímidos, poco comunicativos, etc. situación que plantea la necesidad de

comprender las características de esta problemática y plantear alternativas didácticas que

permitan lograr la adaptación de los niños. Es relevante porque la adaptación es un proceso

fundamental en el desarrollo de los niños, dado que de éste dependerá de cómo se relacionen

y socialicen con los demás y cómo reaccionen ante las situaciones que se presentarán en sus

vidas. Es en la educación inicial y primordialmente en las cunas donde se ponen las bases

para el desarrollo social de los niños, por lo que este estudio ayudará a enriquecer los

conocimientos sobre este aspecto.

Palabras claves: Juegos simbólico, juego infantil.

χi

ABSTRACT

The present investigation is based on several reasons: it is convenient because there

is a problem in the adaptation problem of children who arrive at cribs, since one of the most

frequent problems that teachers encounter is adaptation and therefore socialization,

observing individualistic, introverted, shy, uncommunicative boys and girls, etc. a situation

that raises the need to understand the characteristics of this problem and propose didactic

alternatives that allow children to adapt. It is relevant because adaptation is a fundamental

process in the development of children, since it will depend on how they relate and socialize

with others and how they react to the situations that will arise in their lives. It is in initial

education and primarily in cribs where the foundations for the social development of children

are laid, so this study will help to enrich knowledge about this aspect.

Keywords: Symbolic games, children's game

xii

INTRODUCCIÓN

Según el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) los niños exploradores comprenden entre los 25 y 36 meses de edad, donde realizan acciones con mayor autonomía.

Para el Ministerio de Educación (Minedu), la adaptación es «el período de tiempo en el cual el niño o la niña pasa de una unidad de convivencia más elemental, conocida, afectiva..., que es la familia, a otro ámbito más amplio, desconocido y nuevo, que es la escuela infantil o colegio» donde el principal objetivo es la socialización, integración y adaptación de los niños y las niñas a ese medio, así como el desarrollo de su autonomía personal. Este proceso permite superar la separación de apego de la madre. Para lograrlo, las maestras deben programar actividades previas y estructurar los espacios donde los niños y las niñas logren esa integración, socialización y autonomía personal, de forma placentera positiva y enriquecedora.

En relación con lo anterior, la maestra y el maestro deben: Adecuar los espacios donde el niño y la niña desarrollan su actividad para que sean alegres, dinámicos, confortables y motivadores; disponer de juguetes y recursos materiales; transmitir a los niños y las niñas seguridad, afectividad, espíritu de entrega, cordialidad, etc.

Otro factor importante es la familia, que debe colaborar estrechamente con el centro escolar o cuna, mostrar su agrado, apoyar y dar seguridad a su hijo o hija, manifestar satisfacción y favorecer la autonomía.

El período de adaptación debe ser programado, flexibilizando los grupos y tiempos en función de la jornada escolar y evaluando mediante un registro individual donde se refleje la evolución de las niñas y de los niños durante este período.

Todos los padres desean ver a sus hijos adaptados a nuevos espacios, al entorno educativo, donde interactúan, se integran socializan, se vuelven autónomos. Sin embargo, no dejan de sentir temor sobre la reacción que tendrán sus menores hijos por el desapego que tendrán al enviarlos al jardín o a las cunas. Entonces los niños que van a iniciar su proceso de adaptación viven una crisis. Este proceso permite superar la crisis de la separación de la figura de apego, la fase de oposición en la que se encuentran estos niños favorecerá el nivel de autoafirmación. Es aquí, donde las maestras tienen que ser muy estrategas para conseguirlo. Dice Bruner citado por Ríos (2015), el juego es una actividad

sumamente importante para el crecimiento, significativa por las posibilidades de autodescubrimiento, de exploración y experimentación, a través de la cual el niño se descubre y se conoce a sí mismo. En el juego el niño expresa su personalidad integral. Es, además, un proceso de la realidad externa. Ante esta situación se plantea la siguiente interrogante ¿Cómo influye el juego simbólico en el proceso de adaptación de los niños exploradores en las cunas?

Es novedosa porque está asumiendo una estrategia: el juego simbólico que tiene una fortaleza extraordinaria en la formación de los niños, pues todo tipo de juegos fomentan el carácter de los pequeños, permite ejercitar su adaptación, porque favorece el desarrollo de las relaciones sociales. El juego simbólico es clave en la formación de los niños, porque ayuda a internalizar normas, actitudes y valores así como medios de hacer las cosas que luego le ayudarán a convivir en armonía cuando sea adulto. En este sentido, el estudio es importante porque el juego simbólico le enseña a los niños a aceptar retos y a asumir responsabilidades, además propicia en los niños y niñas el desarrollo de habilidades o destrezas de imaginación, solución de problemas, razonamiento, diálogo, expresión de sentimientos, confianza en sí mismo, uso efectivo de su cuerpo, desarrollo de su curiosidad, etc. logrando de esta manera que los niños se desarrollen en las dimensiones: social, emocional, cognoscitivo, lingüístico, físico y hasta creativo.

Objetivo general

Determinar la influencia del juego simbólico en el proceso de adaptación de los niños exploradores en las cunas.

Objetivos específicos

Analizar la importancia del proceso de adaptación de los niños exploradores de las cunas.

Analizar las características del juego simbólico que utilizan las docentes en la adaptación de los niños exploradores de las cunas.

Analizar las características evolutivas de los niños de 2 a 3 años.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Bases conceptuales sobre el juego simbólico

1.1.1 Teoría constructivista del juego según Vygotsky

Según Acaro (2015), Vygotsky reconoce al juego, como instrumento y recurso socio-cultural; un elemento impulsor del desarrollo mental del niño, facilitando el desarrollo de las funciones superiores del entendimiento tales como la atención o la memoria voluntaria.

Para Vygotsky "El juego es una realidad cambiante y sobre todo impulsora del desarrollo mental del niño". Concentrar la atención, memorizar y recordar se hace, en el juego, de manera consciente, divertida y sin ninguna dificultad.

Su teoría es constructivista porque a través del juego el niño construye su aprendizaje y su propia realidad social y cultural. Jugando con otros niños amplía su capacidad de comprender la realidad de su entorno social natural aumentando continuamente lo que Vygotsky llama "Zona de Desarrollo Próximo". La "zona de desarrollo próximo" es "la distancia entre el nivel de desarrollo cognitivo real, la capacidad adquirida hasta ese momento para resolver problemas de forma independiente sin ayuda de otros, y el nivel de desarrollo potencial, o la capacidad de resolverlos con la orientación de un adulto o de otros niños más capaces".

Vygotsky analiza, además, el desarrollo evolutivo del juego en la Edad Infantil destacando dos fases significativas:

Primera fase (2 a 3 años), en la que los niños juegan con los objetos según el significado que su entono social más inmediato les otorga.

Esta primera fase tendría, a su vez, dos niveles de desarrollo: En el primero, aprenden lúdicamente las funciones reales que los objetos tienen en su entorno socio-cultural, tal y como el entorno familiar se lo transmiten. En el segundo, aprenden a sustituir simbólicamente las funciones de dichos objetos. O lo que es lo mismo a otorgar la función de un objeto a otro significativamente similar, liberando el pensamiento de los objetos concretos. Han aprendido, en consonancia con la

adquisición social del lenguaje, a operar con significados. Un volumen esférico, por ejemplo, puede transformarse en una pelota.

Segunda fase (3 a 6 años), a la que llama fase del "juego socio-dramático". Ahora se despierta un interés creciente por el mundo de los adultos y lo "construyen" representándolo a través de la imitación.

El interés de esta investigación es la primera fase, porque es aquí donde se los niños se inician con el juego simbólico, el mismo que es fundamental porque es a través del juego que el niño construye su aprendizaje y su propia realidad social y cultural; además que, jugando, los niños facilitan su proceso de adaptación y desarrollan su capacidad para comprender su entorno.

1.1.2 El valor del juego para el desarrollo del niño

El juego es una actividad esencial para el niño y que el ser humano no abandona totalmente la actividad lúdica en el transcurso de su vida, siendo muy importante en su desarrollo personal (Guerra, 2010). El juego es una actividad lúdica placentera y voluntaria en la que no se produce una conexión medio – fin.

La misma autora señala que, el juego es importante porque influye en:

• El desarrollo de la socialización: se fomenta el aprendizaje infantil de determinados valores culturales, sirve para aprender y practicar rutinas interactivas de habilidades sociales.

Para Vygotsky (1979) "el juego permite nuevos aprendizajes que repercutirán directamente en la construcción y maduración de las estructuras cognitivas y sociales del niño que propicia la satisfacción de ciertas necesidades"

La socialización se inicia en el momento del nacimiento y perdura durante toda la vida. Es un proceso en el cual las personas en la interacción con otras personas aprenden e interiorizan los valores, las actitudes, las expectativas y los comportamientos característicos de la sociedad en la que han nacido y que le permiten desenvolverse en ella (Giddens, 2001). La socialización es el proceso a través del cual el niño interactúa con otros niños de su entorno, a través del cual aprende normas, valores y actitudes propias del contexto en el que se desarrolla.

Así se puede decir, que es vital para el desarrollo de los niños poder socializarse con iguales en la escuela y adquirir las habilidades sociales necesarias.

- **El desarrollo emocional**: los niños aprenden a resolver sus conflictos.
- El desarrollo cognitivo: en la relación juego lenguaje.

Piaget (1984) manifiesta que, por medio del juego, el niño es capaz de desarrollar sus habilidades, destrezas, percepciones y sobre todo su inteligencia, cuya función más importante es conocer.

El juego en el aspecto didáctico es muy valioso para desarrollar la socialización del niño al hacerle superar su egocentrismo.

Por consiguiente, Piaget considera al juego como una actividad que permite la construcción del conocimiento, el niño que juega, experimenta y construye a través del juego, aprende a controlar su angustia, a conocer su cuerpo y a representar el mundo que lo rodea (Rodríguez, 2008).

1.1.3 Etapas del juego infantil

Piaget citado por Guerra (2015) ha ofrecido una de las descripciones evolutivas más detallada de la conducta de jugar, donde pueden distinguirse tres tipos de juego que aparecen de modo paulatino en el desarrollo. Esta secuencia en su aparición no implica que una vez superado un nivel, este desaparezca.

- a) Juegos de ejercicio, se extiende hasta el segundo año de vida y el juego es una exploración de las características físicas de los objetos.
- **b) juego simbólico**, comienza a partir de los dos años de edad, donde el juego es imaginativo.
- c) juegos de reglas, de los 7 años hasta los 12. Estos juegos están estructurados por un reglamento que todos los participantes deben respetar.

Cabe mencionar que todos los juegos coexisten durante la vida, pero pasado el centro de la actividad lúdica, se sofistican y combinan entre sí para formar para formar parte de actividades no necesariamente lúdicas.

Esta investigación pone énfasis en el juego simbólico dado que los niños exploradores están en una etapa donde todo lo imaginan y representan la realidad con mucha fantasía y de acuerdo a sus propios intereses.

1.1.4 El juego simbólico

El juego es una actividad voluntaria, libre y espontánea; es la mejor manera de vivir del niño, es un camino que ha elegido para construirse a sí mismo, sin limitaciones en su imaginación y espíritu, es iniciado por voluntad propia (Rodríguez, 2008). No es impuesto bajo la acción de segundas o terceras personas. Su libertad se basa en que se expresa sin prejuicios, dejándose llevar por el interés de la creación o de satisfacer sus necesidades.

La intención del juego simbólico es la recreación de las escenas e imágenes del mundo real o fantástico a través de la imaginación, de lo cual participan los manejos que el niño asigna a sus personajes (Díaz, 2012).

El juego simbólico comienza en el segundo año de vida del niño, durante este periodo se desarrollan la representación y el lenguaje, por lo que se postula la aparición de una función semiótica o simbólica. El hito más importante es que el niño sea capaz de transcender la realidad en sus aspectos temporales, es capaz de hablar de objetos que no están presentes: capacidad de representar (Guerra, 2015).

Para Piaget (1984), el juego simbólico viene marcado por varias etapas, según la estructura de los símbolos: en un primer momento aparecen los esquemas simbólicos, mediante los cuales el niño ejerce conductas propias, pero ya fuera de su contexto. Posteriormente, el esquema simbólico se generaliza, comienza a producirse sustituciones de objetos y combinaciones de esquemas y por último, el simbolismo se hace colectivo y va progresivamente acercándose a lo real.

Para Rodríguez (2008). Hacia el final del periodo sensorio-motor, ligado a la aparición de la capacidad de representación o de la función semiótica, el niño empieza a realizar actividades en las que utiliza símbolos haciendo como si estuviera realizando una acción pero sin ejecutarla realmente. Se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma mediante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad, por ejemplo, los trozos de papel se convierten en billetes para jugar a las tiendas, la caja de cartón en un camión. Muchos juguetes son apoyo

para la realización de este tipo de juegos. El niño ejercita los papeles sociales de las actividades que le rodean: el maestro, el médico, el tendero, el conductor, y eso le ayuda a dominarlas.

El juego simbólico es dominante entre los dos-tres y los seis-siete años, y se prolongará hasta más tarde.

CAPITULO II

BASES CONCEPTUALES

1.2 Bases conceptuales sobre la adaptación en los niños exploradores de las cunas

1.2.1 Características evolutivas de los niños de 2 a 3 años.

Los niños y las niñas de 2 años presentan una serie de características cognitivas, afectivas, psicomotoras, de lenguaje, de hábitos de conducta..., que hay que tener en cuenta a la hora de planificar la acción educativa. Aunque existan unas pautas comunes para un mismo intervalo de edad, esto no quiere decir que todos los niños y las niñas evolucionen de la misma manera (Córdova y Macay, 2014).

En los dos primeros años de la vida del niño y de la niña, el desarrollo cognitivo, afectivo, psicomotor y social, está estrechamente ligado a su desarrollo físico y a su capacidad de movimiento, cada vez más autónoma. El desplazamiento y la palabra son dos elementos fundamentales en la vida de estos niños y niñas (León, 2007).

a) Desarrollo socio-afectivo

Los primeros años de la vida del niño y de la niña están marcados por la necesidad afecto, jugando el apego un rol fundamental. En el segundo año, el vínculo de apego se consolida, enriquecido por el desarrollo intelectual del menor. Sus nuevas capacidades lingüísticas facilitan la comunicación con esta figura (Córdova y Macay, 2014).

Este segundo año viene también marcado por el egocentrismo que todavía presentan en gran medida. Manifiestan un gran interés por la posesión y por la propiedad de las cosas y las personas. Intentan satisfacer sus deseos y ven en peligro todas sus posesiones, que son las que les proporcionan placer y diversión (Erickson citado por Gordón, 2000). Es necesario, por parte de los docentes, ir regulando estas conductas egocéntricas, evitando darle todo lo que pidan y compensando las acciones generosas, creando situaciones de participación y cooperación a través de los juegos en grupo (a esta edad, le gusta jugar junto a otros niños, pero lo hace individualmente). Poco a poco empieza a darse cuenta de que es un ser independiente y se identifica en

su papel de niño o de niña. Empieza a imitar las actividades de sus padres a través del juego.

Es una etapa marcada por las rabietas como respuesta a sus frustraciones y de grandes conflictos entre su deseo de independencia y la necesidad que tiene del adulto. Son obstinados en hacer las cosas ellos solos y se aferran a sus caprichos. Insisten en conseguir lo que se proponen. Lloran, se quejan, tienen pataletas. Frente a este comportamiento, los educadores y los padres y madres deben entender que son conductas normales y que hay que consentirlas, ser pacientes, mantener los límites y no darles grandes explicaciones ni castigarlos. No se debe utilizar el chantaje ni el miedo para controlarlos. Una vez que se hayan calmado hay que hablar con ellos sobre los mal que lo han pasado y sobre lo inadecuado de su comportamiento, siempre con afectividad (Córdova y Macay, 2014).

El niño de esta edad poco a poco irá comprendiendo lo que puede y no puede hacer, lo que está prohibido y lo que no. Se ríe contagiosamente y muestra síntomas de simpatía, comprensión, modestia o vergüenza. Obedece a encargos domésticos simples y empieza a colaborar en tareas relacionadas con la higiene, la alimentación y el vestido. Al final del año, es capaz de expresar sus sentimientos, deseos y problemas. Para que los niños y las niñas adquieran conductas socialmente deseables, deben estar sujetos a determinadas normas de disciplina, razonadas por el adulto, sin imposiciones no explicadas ni amenazas.

b) Desarrollo del lenguaje

Según Argüello (2010) el desarrollo del lenguaje en el niño o la niña de 2 años, va a depender, entre otros factores, de su ritmo de madurez, de la estimulación que recibe del exterior, de sus experiencias, de su desarrollo neurológico... A esta edad se inicia la comunicación verbal y se caracteriza por el comienzo de la formación de la gramática en el que factores como la dentición, la alimentación, la imitación..., van a contribuir en su desarrollo. Factores ambientales van a influir también en la adquisición del lenguaje.

El niño o la niña se encuentran en una etapa conocida como telegráfica, caracterizada principalmente por la retención y omisión de elementos con una función gramatical. Se produce un gran desarrollo del habla articulada en la que, en un

principio, se mezcla la jerga con las palabras y presenta una inmadurez fonética que irá desapareciendo poco a poco. Durante el primer semestre del segundo año, el niño o la niña habla consigo mismo/a mientras juega o realiza cualquier actividad. Utiliza el pronombre personal "yo", "tú", "él" y construye pequeñas frases negativas con el "no". Es capaz de nombrar algunos objetos de su entorno que se le señalan (silla, mesa) y algunos objetos representados en imágenes. Habla solo aunque nadie lo esté escuchando (Gómez, 2010).

A lo largo de segundo semestre su nivel de comprensión es muy estable. Le gusta escuchar y que le cuenten cuentos y empieza a verbalizar la acciones que realiza (saltar, dormir, correr, peinarse). Empieza a conjugar los verbos, entiende algunas preposiciones como sobre, bajo, delante, detrás, adverbios como encima, debajo, antes, después y utiliza algunos posesivos. Al final del segundo año su vocabulario ha aumentado considerablemente y es capaz de expresarse con bastante fluidez.

Tanto los docentes como la familia pueden favorecer y estimular el desarrollo del lenguaje y de la expresión oral de los niños y de las niñas. Nombrar objetos, realizar visitas a tiendas, convertir en pequeñas frases las palabras que dice, hojear cuentos, ver juntos la televisión, etc. (Argüello, 2010)

c) Desarrollo psicomotor

Ríos (2003) considera el desarrollo psicomotor como la base del desarrollo de las demás áreas en el crecimiento del niño y de la niña (cognitivo, del lenguaje, emocional, social...). A los 2 años, el pequeño o la pequeña es ya capaz de planificar sus propias acciones.

Es la etapa del movimiento, de ir de un sitio a otro, ya que, en la mayoría de los casos, no tiene dificultad en la marcha y se producen grandes progresos en el control postural. Durante el primer semestre, será capaz de, entre otras acciones: manipular pequeños objetos, pasar las páginas de un libro, mantener la cuchara en posición correcta mientras se la lleva a la boca, arrojar objetos al aire, correr tras el balón dando puntapiés, tocar las palmas mientras oye música, bailar, abrir y cerrar grifos y cremalleras, imitar golpes, garabatear y realizar trazos horizontales y verticales, imitar y poner determinadas posturas, saltar, subir y bajar escaleras, actuar con mayor precisión en las actividades manipulativas de carácter fino... Durante el

segundo semestre, se producen muchos progresos. El niño o la niña ya tiende a utilizar una sola mano y sostiene bien el lápiz con los dedos. Es capaz de realizar actividades de ensartar bolas en un hilo y de transportar objetos frágiles. Además: tiene más control en el equilibrio, recorta utilizando las tijeras, traza líneas rectas y curvas con el lápiz, sus juegos son más complejos, es capaz de permanecer quieto y atento ante la televisión y otros espectáculos, corre y salta de manera más coordinada, baila al son de la música, es capaz de andar de puntillas, etc. (Cabezuelo y Frontera, 2010)

Los niños y niñas de estas edades están en continua actividad y les gusta expresar sus emociones a través del cuerpo. La educación psicomotriz, por tanto, debe partir del cuerpo para que, progresivamente, sean capaces de desarrollar y utilizar correctamente los demás lenguajes: musical, plástico, corporal... Cualquier momento es propicio para realizar con el niño o con la niña actividades que van a favorecen el desarrollo de la psicomotricidad: actividades y ejercicios que le permitan explorar, moverse, realizar diferentes desplazamientos, saltar, correr, expresarse utilizando diferentes medios (pintando, modelando, cantando, bailando, riendo, hablando...), manejar pequeños utensilios, jugar con juegos de construcción, con puzles adecuados a su edad, introducir y sacar objetos de diferentes recipientes.

d) Desarrollo cognitivo

Argüello (2010) afirma que a los 2 años de edad hay una estrecha interdependencia entre el desarrollo mental y el psicomotor. Es muy frecuente que el niño o la niña hablen mientras actúa al tiempo que ejecuta lo que dice. Durante este período, el niño o la niña va a ir desarrollando su capacidad para utilizar símbolos en sus pensamientos y acciones y manejará conceptos como edad, tiempo y espacio. Además, desarrolla su capacidad para representar internamente los objetos y fenómenos, desarrollando así la capacidad de resolver los problemas cognoscitivamente. Es capaz de expresar sus sentimientos y deseos, de predecir las relaciones causa-efecto y de representar objetos ausentes. Ríos (2003) manifiesta que durante este año, el niño o la niña han ampliado su memoria, recordando hechos que sucedieron hace días, y puede memorizar rimas cortas, aunque su capacidad de atención sea poca. Muestra gran curiosidad por todo lo que le rodea, y tiene un gran afán por saber, por conocer su entorno y por imitar lo que hacen los adultos. Distingue algunos colores, algunas intensidades, tamaños, formas. Poco a poco empieza a imitar

trazos circulares, verticales y horizontales. Va siendo más autónomo en algunas de sus rutinas diarias (lavarse y secarse las manos, beber de un vaso sin ayuda, utilizar el tenedor, desatarse los zapatos...) y es capaz de controlar sus necesidades corporales sintiéndose culpable si tiene algún accidente en el control de esfínteres diurno.

Empiezan los juegos imaginativos, imita a animales, confunde la realidad con hechos fantásticos y empieza a participar en juegos de escenificación. A los dos años se desarrollan los sentimientos de gusto y aversión hacia otras personas. Tiene mucha capacidad para emitir juicios negativos dentro del plano de la lógica y puede distinguir diferentes objetos y clasificarlos en diferentes categorías (animales, plantas...). En definitiva, es un año de mucha importancia para su desarrollo intelectual. Nuestro proyecto, a través de todos los recursos que ofrece, estimula este desarrollo con múltiples actividades que permiten al niño y a la niña pensar, explorar con los sentidos, identificar, establecer correspondencias, aparear objetos, manipular, comparar cantidades, ordenar, seriar, reconocer semejanzas y diferencias, reconocer algunas características en los objetos, leer imágenes... (Córdova y Macay, 2014).

2.1.2. La adaptación

Para Yaque citado por Acaro (2015), la adaptación surge en la interacción entre el niño y su medio, lo que provoca una acomodación de sus condiciones internas a la realidad circundante, implicando una asimilación de esta, que permite su desarrollo, por la vía de la aplicación creativa de las reglas sociales interiorizadas.

En la literatura, se hace referencia a dos tipos de adaptación: la escolar y la social. La primera se refiere a la habilidad de manejar y aceptar las exigencias académicas, participar en las actividades escolares y convertirse en alumno independiente; la segunda, se refiere a la habilidad para construir relaciones positivas y significativas con los docentes y compañeros de clase (Bart, Hajami & Bar-Haim citado por Londoño & González, 2013).

En la edad preescolar, el niño se separa de la madre y empieza a formar parte de un grupo en el Jardín de Infantes sin sufrir demasiado. En este sentido, la adaptación supone que el niño aprende a ir movilizándose de manera independiente, a utilizar su lenguaje, controlar sus esfínteres, capacidad de ir al baño y comer sin ayuda,

incorporándose a un ambiente nuevo, va aceptando a la maestra, aprende a jugar con los demás y va logrando ejercer un cierto control sobre sus impulsos y deseos (Linguido y Zorraindo, 1981).

Adaptación es la sintonía del niño con el contexto institucional, la acomodación de su mundo interior a las demandas del personal docente y el grupo de coetáneos, a la vez que interviene activamente en la vida de los otros y en el contexto referido (Yaque, citado por Acaro, 2015).

En la población pre escolar, hay aproximadamente entre el 20% y 30% de niños que experimentan problemas de adaptación en el salón de clase y se encuentran en riesgo de presentar dificultades interpersonales y emocionales en sus futuras interacciones (Ladd, citado por Londoño & González, 2013).

El período de adaptación es una etapa de socialización en la que el niño pasa de un entorno familiar a uno totalmente desconocido sin estar acostumbrado a separarse de su familia. Es un cambio mediante el cual el niño va asimilando tanto los inconvenientes cómo las ventajas de la separación porque ésta le va a suponer adquirir y afianzar sucesivamente su autonomía personal y grado de socialización, pilares básicos para la estructuración de su personalidad.

La entrada del niño en la escuela infantil supone para él un importante cambio: Implica la salida del entorno familiar y de un espacio que conoce. Todo esto va a modificarse: su mundo de relaciones va a ampliarse al salir del estrecho círculo familiar para entrar en contacto con un nuevo espacio: la escuela. Esto implica para el niño aceptar un nuevo espacio, aprender a moverse libremente en él, explorar el nuevo material, adaptarse a las rutinas, etc.

Las familias también sufren una adaptación, ya que suele ser la primera vez que se separan de sus hijos. Y lo mismo sucede con las educadoras, que también tienen que adaptarse pues cada niño es diferente y hay que conocerle, saber sus gustos y preferencias, y conseguir que disfrute y sea feliz en su estancia en el centro o cuna.

En este periodo es muy importante la separación con los padres, pero no todos los niños muestran los síntomas anteriores, sino que algunos se muestran contentos y confiados, aun así, el niño experimenta cambios en las áreas de: higiene, alimentación,

sueño, rutinas. Las rutinas que se establecen en la cuna les ayudan en su organización y en sus relaciones.

El período de adaptación durará aproximadamente de dos a tres semanas, aunque dependerá de factores como: la edad del niño, su grado de madurez, su carácter, el grado de sobreprotección paternal y de un factor crucial en esta etapa que es la actitud de los padres. La cuna y las familias deben establecer unas pautas homogéneas de comportamiento y estar en contacto permanente tanto para comunicar lo que deseen saber o preguntar cómo para indicar cualquier problema referido a la cuna o de su hijo. Los padres deben hablar al niño de la cuna, de los nuevos compañeros, de todo lo que van a hacer con actitud cariñosa, comprensiva, pero firme. Esto facilitará el proceso de adaptación de los niños (Linguido y Zorraindo, 1981).

2.1.3 La integración social

La integración social implica que alguien se incluya en el grupo y que sea aceptado. Integrar socialmente a alguien quiere decir aceptarlo en la sociedad como una persona activa, productiva y capaz de expresar sus propias ideas y conocimientos. La integración social debe realizarse desde los niños tanto en la escuela como en otros ámbitos, y debe promoverse también en la adolescencia y adultez (Suriá, 2010).

La integración del niño, resulta fundamental para su correcta adaptación. Por ejemplo, a través de juegos, los niños irán conociendo el nombre de sus compañeros e irá aprendiendo hacer nuevos amigos. De esta manera, el niño va aprendiendo a vivir socialmente con sus compañeros, porque tiene la oportunidad de asociarse con otros niños (Linguido & Zorraindo, 1981).

2.1.4 La aceptación

Becerra citado por Martínez (2014), sostiene que la necesidad de aceptación social es la función de agradar y pertenecer a un grupo social, que es una de las necesidades básicas del ser humano. Lo contrario a la aceptación es el rechazo social.

En los niños de preescolar, la aceptación implica la disposición para establecer relaciones satisfactorias con sus iguales dentro de un grupo, sobre todo al

momento de la escolarización. "La aceptación está unida a la adaptación social y requiere una reciprocidad" (Gutiérrez, 2010).

El estudio de García citado por Martínez (2014), explica que 1 de cada 10 alumnos son rechazados por sus compañeros, otros estudios han sostenido que el 14% de alumnos del primer curso de educación primaria son rechazados, convirtiéndose aproximadamente la mitad de ellos en niños rechazados crónicos.

2.2.5 La adquisición de hábitos y rutinas

A los 2 años, el niño o la niña están en un proceso de maduración importante y necesita su tiempo para poder adquirir determinados hábitos: necesita desarrollar su motricidad fina y su motricidad gruesa, su capacidad de atención, su desarrollo físico y cognitivo, su lenguaje.

Para Córdova y Macay (2014) es importante que, desde los primeros días, se les vaya iniciando en la adquisición de hábitos relacionados con el orden y con la autonomía en sus desplazamientos. Debe existir una regularidad en la repetición de los hábitos que queramos conseguir y, sobre todo, intentar que el niño y la niña disfrute y se lo pase bien mientras aprende. Deben conocer desde el principio dónde tienen que guardar sus objetos personales, dónde colgar las prendas de vestir, dónde colocar los distintos materiales de la clase, dónde está el aseo, el patio, su clase...

También es importante iniciarlos en los primeros hábitos de trabajo y normas de convivencia: empezar a guardar turnos, levantar la mano para hablar, permanecer sentados, respetar a los compañeros y a las compañeras y al docente, etcétera.

Las rutinas en la vida diaria del niño o de la niña van a desarrollar el sentido de la confianza y de la seguridad sobre el mundo que le rodea. Las rutinas en torno a las comidas, el sueño, la alimentación y la higiene, constituyen un recurso educativo de primer orden porque contribuyen a ofrecer a los pequeños y a las pequeñas un marco estable y seguro, a la vez que responden a sus necesidades. Para que el niño o la niña establezcan hábitos de sueño, es imprescindible mantener unos horarios destinados a descansar. Los niños pequeños que comen en el colegio deben dormir después del almuerzo, como tiempo reparador del cansancio y de la fatiga que acumulan debido a

su intensa actividad. Además, hay que desarrollar en los menores la necesidad de estar limpios y el deseo de tener un aspecto personal pulcro y cuidado.

Las actividades de higiene suponen un momento privilegiado para ellos y para ellas ya que se sienten atendidos por el adulto. Para los hábitos de higiene de las manos, de la cara, de los dientes y de la nariz es necesario que el niño y la niña sepan identificar en qué momentos deben realizarse estas actividades, que comprendan su necesidad, que las vayan realizando de manera progresivamente autónoma, que posean ciertas destrezas motrices y que posean un cierto control del propio cuerpo (Córdova y Macay, 2014)

Las actividades en cuanto a la alimentación deben ser educativas. Hay que fomentar la autonomía y la participación de los niños y de las niñas, enseñarles a utilizar los utensilios para comer, que conozcan los momentos en que tienen que desayunar o merendar, que utilicen los espacios destinados a las comidas, y concienciarlos de que la comida no es tiempo de juego. Hay que fomentar el consumo de frutas y de verduras y explicarles las consecuencias que produce el consumo de chucherías y de bollería industrial. A los 2 años podrán comer parte de la comida solos o con poca ayuda, pero siempre deben estar bajo la vigilancia de un adulto. Hay que procurar que los niños y las niñas participen en el vestido y desvestido para que vayan desarrollando las habilidades necesarias para este cometido. Tan importante es enseñarles a ser progresivamente autónomos en el vestido como a recoger y a colgar o guardar su ropa. Es importante la coordinación con la familia para que la labor que se realiza en la escuela tenga continuidad en casa.

CONCLUSIONES

Primero: El juego simbólico influye favorablemente en el proceso de adaptación de los niños y niñas exploradores de las cunas, dado que el juego es una actividad sumamente importante para el crecimiento, significativo por las posibilidades de autodescubrimiento, de exploración y experimentación, a través de la cual el niño se descubre y se conoce a sí mismo, expresando su personalidad integral.

Segundo: El proceso de adaptación de los niños exploradores en las cunas es una etapa de socialización en la que el niño pasa de un entorno familiar a uno totalmente desconocido sin estar acostumbrado a separarse de su familia. Es un cambio mediante el cual el niño va asimilando tanto los inconvenientes cómo las ventajas de la separación porque ésta le va a suponer adquirir y afianzar sucesivamente su autonomía personal y grado de socialización, pilares básicos para la estructuración de su personalidad.

Tercero: El ingreso del niño a la cuna supone para él un importante cambio: Implica la salida del entorno familiar de un espacio que conoce; y la entrada y aceptación de un nuevo espacio donde se amplía su mundo de relaciones y aprenderá a moverse libremente en el, explorar el nuevo material, adaptarse a las rutinas, etc.

RECOMENDACIONES

El juego de los niños está lleno de significados simbólicos. Cuando se hace referencia al uso de los símbolos en el juego, enseguida pensamos en el juego simbólico, es decir, en el juego en el que los objetos habituales dejan de tener usos cotidianos para pasar a ser coches, caballos, motos... los objetos se transforman para simbolizar otros que no están presentes y las situaciones que crean los niños dejan de ser reales para convertirse en imaginarias.

El juego simbólico constituye una estrategia didáctica que influye significativamente en el desarrollo socio-emocional de los niños, importante para el proceso de adaptación. la necesidad de organizar un adecuado periodo de adaptación para que su ingreso a la cuna y posteriormente la entrada a la escuela por primera vez sea lo menos traumática posible, ya que en algunos casos es la primera separación que se produce entre el niño y la familia.

Se debe procurar mantener una atención individualizada, reforzando la confianza del niño en sí mismo y potenciando su autoestima de modo que progresivamente vaya adquiriendo seguridad en sus propias capacidades y en el entorno que le rodea.

REFERENCIAS CITADAS

- Acaro, A. (2015). El juego y sus efectos en la socialización de los niños de educación inicial de 5 años. (Tesis de licenciatura). Universidad Los Ángeles de Chimbote. Piura Perú.
- Argüello, M. (2010). *Psicomotricidad*. Quito: Universitaria.
- Cabezuelo, H y Frontera, P. (2010). El desarrollo psicomotor. España: Narcea.
- Córdova, M y Macay, J. (2014). *Proceso de desarrollo lingüístico en niños de 2 a 4 años*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Politécnica Salesiana de Quito-Ecuador.
- Díaz, J. (2012). El juego y el juguete. Barcelona: Trillas.
- Guerra, M. (2010). El juego simbólico. Eduinnova. Nº 27.
- Gutiérrez, A. (2010). Cómo favorecer el desarrollo social en los niños y niñas. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 1-8.
- León, C. (2007). Secuencias del desarrollo infantil integral. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Linguido, M., y Zorraindo, M. (1981). El proceso de socialización en la etapa preescolar. Revista de Psicología, 26-31.
- Londoño, M., & González, M. R. (16 de abril de 2013). La adaptación escolar y social en niñas de preescolar: un análisis a partir de las relaciones de aceptación y rechazo en el grupo de pares. Obtenido de Intellectum, Repositorio Institucional de la Universidad de La Sabana: http://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/6898.
- Piaget, J. (1984). La representación del mundo en el niño. Madrid: Morata.
- Martínez, O. (2014). Aceptación/rechazo social infantil: relación con problemas emocionales e inteligencia emocional. *Av. Psicología*, 205-213.
- Rodríguez, C. (2008). El juego simbólico como forma de socialización en niños de pre escolar. (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional. Ecatepec-México.

- Suriá, R. (2010). *Socialización y desarrollo social*. Obtenido de RUA, Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante: http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/14285.
- Vigotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. México: Quinto sol.